

He de decirlo sin sonrojo

Escrito por Salvador
Domingo, 09 de Mayo de 2010 00:07

Mario me dijo que hay personas que comprenden al que está enfrente. Y pensé que merecía la pena entusiasmarse,
que era bueno buscar, entre el desespero, alguna solución
e intentar -por encima de las desidias- que brote un poco de sensibilidad.
No importa, por el contrario, exijo tener el coraje suficiente para llamar a las cosas y a las palabras por sus nombres y permitir
que otros les busquen apellidos y aledaños
hasta toparme con el respeto y la solidaridad, aunque no alcance la verdad.
Es probable que, entre esas rendijas de humildad, alcanzase trozos de alegres compensaciones capaces de tranquilizar mis
espacios de agradecimientos,
colmar mis grietas de fe y aflorar los tenues retoños de esperanza.
Me estoy equivocando y me arrepiento de mi falta de tacto: No son éstas, órbitas de probabilidades, sino de certezas y
confianzas, porque la felicidad ha de llegar –de seguro- con los sueños
y la sabiduría se trocará en amor. He de decirlo sin sonrojo.

A Benedetti, agradecido